

Ver y pensar

Pintura y Escritura

669625

Por GONZALO ORREGO

El Fondo de Cultura Económica, entidad editorial mexicana que por largos años realiza su misión cultural entre nosotros, ha impreso en España un precioso "Breviario" (que ha de leerse con unción) con texto original de Jorge Elliott, pintor e investigador del arte, prematuramente desaparecido. 88 láminas de gran calidad artística ilustran el texto y orientan el criterio del lector entre la descripción, no siempre fácil y algo abstrusa, de los mil considerandos o "discusiones" como dice el escritor, de la relación entre el pictograma primitivo y las primeras escrituras que aparecieron sobre la Tierra, como las mesopotámicas, egipcias, chinas y otras.

El fondo de la cosa, una vez digerido intelectualmente el profundo estudio de Elliott, es que la representación artística del ser humano no nació exclusivamente de un impulso avasallante para reproducir en lo formal externo el anhelo estético del fondo de su alma. Más bien parece ser que, sin negar en absoluto la existencia de este anhelo, hay que aceptar la coexistencia de otros anhelos de igual perentoriedad en su exigencia por manifestarse.

En otras palabras, el hombre sintió muy pronto la necesidad de "comunicación", especialmente cuando el interlocutor hablaba un idioma o jerga desconocido. Lo primero que naturalmente vino a su inteligencia incipiente fue la representación de la imagen (no hablemos aún de ideas) que le preocupaban. Y ahí están, como testigos, los bisontes, ciervos, peces, figuras humanas en las pinturas rupestres, donde se observa una rara minuciosidad del dibujo. Ejemplo clásico es la Cueva de Altamira, en el norte de España.

Pero el hombre fue esquematizando sus

pictografías, obligado por la creciente multiplicidad de las imágenes e ideas adyacentes. Y, así, llegó a la representación super-sintética o abstracta. Una línea vertical podría significar un hombre, y la misma línea con otras más cortas oblicuando hacia arriba, significaría un árbol. Al ahondarse la síntesis por la ahudida multiplicación de imágenes e ideas, se llegó a las primeras escrituras. En los países donde el material más adecuado eran la greda o la cera, se inscribieron caracteres con uñas (escritura cuneliforme de los sumerios) o con un estilete (de ahí el término "estilo"). Donde se fabricó papel, notoriamente la China, donde se inventó también el pincel, la escritura y el dibujo se confundieron.

Así pues, el panorama simbiótico de los antiguos tiempos, en que la pintura y el dibujo (petroglifos) dieron lugar a la escritura, se diferenciaron luego y la escritura siguió su curso ascendente y paralelo con el desarrollo de las artes plásticas.

Jorge Elliott, al investigar todo este complejo tema, sintió su influencia en su alma de artista y es así como, en los últimos meses de su vida, pintó al óleo algunas grandes telas, donde está visible aquella influencia telúrica; su concepción pictórica aparece allí como surgida desde el fondo de la Tierra, notoriamente en un cuadro que, con muy poca imaginación, vemos un gigantesco ser proboscideo, surgido de las profundidades abisales y con un alucinante ojo dirigido al espectador. Las telas fueron exhibidas en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, al entregar el Fondo de Cultura Económica varios ejemplares de la obra que hemos comentado y cuyo título es "Entre el Ver y el Pensar".

Revisado por el autor. Stgo. 9-VIII-1948. P. 5

Pintura y escritura [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pintura y escritura [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile